

María Leticia Móccero

Universidad Nacional de La Plata

## Cláusulas de proyección y prosodia en la conversación coloquial.

Su contribución a la coherencia  
de los encuentros verbales

### Resumen

En este trabajo abordamos el análisis de las cláusulas paratácticas de proyección (Halliday 1994, Thompson 2004) utilizadas por los participantes en fragmentos narrativos (relatos, anécdotas, chismes) de conversaciones informales. El corpus está formado por 60 conversaciones diádicas y poliádicas grabadas en audio y/o video entre estudiantes universitarios de entre 18 y 28 años de edad pertenecientes a distintas universidades de Argentina, a quienes se les solicitó que hablaran sobre temas de su interés. Desde una perspectiva sistémico–funcional, analizamos las estrategias léxico–gramaticales y prosódicas empleadas en las cláusulas proyectadas para citar discursos tanto propios como de terceros. Partimos de la hipótesis de que los hablantes utilizan distintos patrones de combinación de estos elementos para lograr diferentes efectos pragmáticos. Los resultados preliminares obtenidos parecen indicar que los recursos en estudio, sumados al conocimiento del mundo que aportan los participantes y del contexto de situación, contribuyen a la co–construcción de la coherencia en el tipo de interacción verbal que estudiamos.

51 {texturas 13

### Palabras clave

{ cláusulas de proyección, prosodia, interacción, conversación informal }

*Abstract*

*In this paper we analyze paratactic projection clauses (Halliday 1994, Thompson 2004) used by speakers in narrative fragments (recounts, anecdotes, gossip) of casual conversations. The corpus comprises 60 audio or video-recorded dyadic and polyadic conversations among university students aged between 18 and 28, from different universities in Argentina. From a systemic-functional perspective, we focus on the lexico-grammatical and prosodic strategies deployed by participant in the projected clauses to quote prior discourses. We start from the assumption that speakers use different patterns to combine these elements in order to achieve different pragmatic effects. The results seem to indicate that the resources under study, added to the knowledge of the world given by the participants and to the situational context contribute to the co-construction of coherence in the kind of verbal interaction we analyze.*

*Key words*

*{ projection clauses, prosody, interaction, casual conversation }*

## Introducción

En este trabajo abordamos el estudio de algunas *cláusulas de proyección paratáticas* (Halliday 1994, Thompson 2004) utilizadas por los participantes en fragmentos narrativos de conversaciones coloquiales en español. Desde el marco teórico de la lingüística sistémico–funcional, atendemos especialmente a la utilización de dichas cláusulas como estrategia para la construcción del significado interpersonal (Thompson 2004), ya que acordamos con Forey (2010) en que las elecciones gramaticales —si usar o no una cláusula de proyección, por ejemplo— se realizan conscientemente para codificar el mensaje que el hablante desea transmitir. Entendemos que lo mismo ocurre con las selecciones prosódicas utilizadas en dichas cláusulas.

Los datos en los que se basa este estudio surgen de un corpus de sesenta conversaciones informales grabadas en audio y/o video entre estudiantes universitarios de 18 y 28 años de edad pertenecientes a distintas universidades de Argentina, a quienes se les solicitó que hablaran sobre temas de su interés durante aproximadamente veinte minutos.

En primer lugar, se identificaron y clasificaron las cláusulas de proyección paratáticas producidas en los fragmentos narrativos de las conversaciones del corpus<sup>1</sup>. Para determinar si las citas de discursos propios o de terceros presentaban marcas prosódicas que las identificaran, se realizó un abordaje holístico de los textos, i.e., utilizando nuestras intuiciones como usuarios competentes de la lengua. Los fragmentos luego fueron analizados prosódicamente, primero a nivel perceptivo y luego con soporte acústico.

También se atendió a la forma en que los nexos de proyección sugieren la actitud de quien reporta hacia la situación reportada, tanto en el momento de la emisión original como en el contexto comunicativo actual. Se analizaron las estrategias por medio de las cuales el hablante «caracteriza» a las figuras que cita no solamente atribuyéndoles las palabras que dijeron, sino también haciéndoles asumir una determinada actitud hacia la situación en la que se encontraban (Couper–Kuhlen 1999).

### 1. Combinaciones de cláusulas. Las cláusulas de proyección

Según Matthiessen (2000), los textos se despliegan en patrones de combinaciones de cláusulas. En la conversación informal, y en los textos narrativos en particular, las relaciones predominantes son realce y proyección, y los subtipos más utilizados son la sucesión temporal (y luego... y luego... y luego...) y la proyección de locuciones (Yo dije... él dijo...)

Al referirse a la relación de proyección, Halliday y Matthiessen (2004:241) sostienen: «Si incluimos en nuestro mensaje las palabras o el significado del evento comunicativo original, no estamos representando la experiencia (no lingüística) directamente, sino que estamos dando nuestra representación de una representación (lingüística)».

Para Thompson (2004) el efecto de la proyección resulta de esta doble capa de representación: por un lado, señala que lo que se dice no nos pertenece. Pero por

otro lado, difiere claramente de la emisión original (aún si la citamos textualmente) ya que no viene directamente de la fuente sino que está incorporada a nuestro mensaje actual. Por medio de la proyección, una cláusula se presenta como la representación del «contenido» lingüístico de otra, ya sea el contenido «verbal» de una cláusula de «decir» —lo que se dice, que denominamos *locuciones*— o el contenido mental de una cláusula de «sentir» —lo que se piensa, que llamamos *ideas*— (Halliday y Matthiessen, 2004:443). Thompson (2004:203) entiende que en la proyección —ya sea paratáctica o hipotáctica— una cláusula proyecta otra en el sentido de que indica que esta última es un uso del lenguaje de «segundo orden»: es decir, podemos utilizar la lengua para hablar sobre fragmentos de lengua.

Forey (2010) sostiene que la proyección debe considerarse interpersonal, ya que refleja el punto de vista del emisor, y éste puede manipular la elección de cláusulas proyectivas para manifestar su punto de vista —por medio de los verbos introductorios, por ejemplo— de manera objetiva o subjetiva.

En este trabajo centramos nuestra atención en algunos recursos léxico-gramaticales y prosódicos utilizados por los participantes para emitir las cláusulas de proyección paratácticas. En primer lugar, analizamos las estrategias empleadas para que dichas cláusulas reflejen sin ambigüedades el rol adoptado por el hablante en el momento de la emisión. A tal efecto, es útil apelar al concepto de *footing* (Goffman, 1981). Couper-Kuhlen (1998) entiende que cuando se citan discursos propios o de terceros, (i.e. reportan locuciones o ideas), se separan los roles de participación: quien reporta asume el rol de «animador», que en este caso es independiente del de «autor» o «principal». El hablante que «reporta» anima o pone voz a una «figura reportada», sin necesariamente componer las palabras que se le hacen decir a esta figura, ni acordar con las creencias que representan sus palabras.

Couper-Kuhlen (1998) sostiene asimismo que en la interacción verbal, los hablantes no siempre introducen explícitamente las distintas «voces» con verbos de reporte o construcciones citativas, sino que ponen a las figuras «en el escenario» por primera vez simplemente «dándoles vid», sin utilizar «él o ella dijo» u otra expresión equivalente. Para que este recurso no ocasione problemas, la «voz» de la figura debe ser diferente de la «voz» del hablante actual. (Couper-Kuhlen, 1998:4–5). La autora considera que los efectos prosódicos y paralingüísticos de la voz son, en cierto modo, deícticos (deixis vocal): consisten en hablar dentro de un rango dado de volumen, tono y tempo relativo (Laver 1994 en Couper-Kuhlen, 1998) y con determinada calidad de voz (Laver, 1990). En la situación no marcada, estos parámetros se anclan en el *habitus* prosódico/paralingüístico del hablante. Es decir, los hablantes están acostumbrados a utilizar, y sus interlocutores a esperar, ciertos «valores de referencia» prosódicos y paralingüísticos. Una desviación importante de estos parámetros se considerará deixis desplazada y puede evocar la presencia de un segundo centro deíctico. (Couper-Kuhlen, 1998:6).

## 2. El análisis

Los hablantes tienen a su disposición diferentes recursos cuando deciden citar discursos propios o de terceros, que les permiten minimizar el esfuerzo de procesamiento que significa para los oyentes el atribuir los roles correspondientes a los diferentes hablantes. En el nivel léxico-gramatical, las cláusulas de proyección constituyen un recurso importante.

En la primera etapa de la investigación, efectuamos un relevamiento de este tipo de cláusulas en los fragmentos narrativos del corpus. Identificamos cláusulas *paratácticas* e *hipotácticas* que pueden proyectar *locuciones* e *ideas*. La cláusula proyectiva puede ser explícita o encontrarse elidida. En caso de ser explícita, puede constituir o no el tema del complejo clausal y tener o no un verbo que introduzca la cláusula proyectada. Este verbo puede, a su vez, aparecer en presente o en pasado, y en aspecto perfectivo o imperfectivo, y ser neutro (*decir*) o tener una carga semántica mayor, especificando actitudes del hablante (*saltar, contar, pedir*). Todas estas elecciones pueden marcar la actitud del hablante hacia lo que se reporta.

En nuestro corpus, existe una marcada tendencia a utilizar cláusulas paratácticas, introducidas mayoritariamente por el verbo «decir», en presente o en pasado. De menor incidencia son los verbos *pensar* o *creer* y otros verbos específicos, como *preguntar, quejarse, saltar*, entre otros. También hay una alta proporción de cláusulas proyectivas en las que el verbo introductorio se encuentra elidido, y casos en que la cláusula proyectiva se encuentra elidida en su totalidad.

Para proveer pistas a los oyentes acerca del marco de participación, los participantes hacen uso, además, de estrategias prosódicas y paralingüísticas como la altura tonal, el volumen, la velocidad de producción, el ritmo, la calidad de la voz. Estos elementos son utilizados frecuentemente, aún en los casos en los que el cambio en el marco de participación está anunciado por una cláusula proyectiva.

En el corpus analizado, se observa que los participantes:

1 { Utilizan una cláusula proyectiva explícita que puede funcionar como tema o rema del complejo clausal, con verbo de decir o equivalente en presente o en pasado. La cláusula proyectada se produce con rasgos prosódicos y/o paralingüísticos que no se apartan del *habitus* del hablante.

2 { Utilizan una cláusula proyectiva explícita, y además emplean en la cláusula proyectada rasgos prosódicos o paralingüísticos (volumen, nivel tonal, tempo, calidad de voz) que señalan un cambio del centro deíctico (deixis vocal).

3 { Omiten la cláusula proyectiva y recurren únicamente a la deixis vocal.

Estas elecciones se ponen de manifiesto en numerosos tramos de las conversaciones analizadas, en las que frecuentemente los hablantes reportan conversaciones entre terceras personas. Es el caso del fragmento que citamos a continuación.

### (I) Corrección de examen

- 2 Do: (Risas) [Qué pavo que es...]  
3 Ar: [...le tenían que corregir,] encima cuando, me contaba, fue a  
4 → preguntarle y le dice a los profesores:f1 «Mirá, me fijé en, en las listas y no  
5 encontré mi examen por ningún lado»,  
6 →f2 «Ah... vos sos el de las ho.. el de los problemas todos juntos ¿no?», →«Sí» [lo  
7 manejó bien así y todo.]  
8 Do:[Risas]  
(028 2006 IMIH)

Armando le está contando a Dolores lo que le ocurrió a un amigo, que por error entregó los problemas de un examen todos juntos, cuando debería haber entregado en hojas separadas. Pone 'en el escenario' a dos figuras (f1, el alumno que rindió examen, y f2, su profesor). Las contribuciones de ambas figuras están marcadas por un rango de nivel de tono más alto (promedio 175Hz) que el utilizado por Armando en la situación actual (promedio 156Hz). La primera cita (f1) está precedida por una cláusula proyectiva que contiene un verbo de 'decir' en presente, y está caracterizada por una variación en el ritmo, que presenta marcada regularidad en la prominencia, tempo lento (024/s) y alargamiento de algunas vocales. Lo que respondió el profesor se introduce directamente, sin cláusula proyectiva, y se produce con un tempo más rápido (0.45/s, marcando así la diferencia de hablante. Una vez finalizadas las citas, vuelve al nivel de tono normal que el hablante utiliza en la situación actual. Cabe mencionar que la contribución del profesor contiene una unidad tonal con una sílaba en nivel tonal alto (vos, en la línea 5), que entendemos no está utilizada para marcar el comienzo de la contribución del hablante —que ya comenzó con «Ah»— sino que proyecta contraste (vos, no alguno de los otros alumnos) (Brazil, 1997; Granato, 2005).

También es frecuente encontrar fragmentos donde los hablantes narran situaciones en las que ellos mismos participaron. En el tramo que citamos a continuación, Luz describe el momento en que conoció en la calle a un muchacho que se sentía solo, y reporta un segmento de la conversación que tuvo con él.

### Muchacho I

- 1 Lu: Me quería volver, estaba re podrida de lo loquito del hospital y me encuentro  
2 con un loco en el camino (entre risas). Y bueno, y mm.. (1.43s.)  
3 → y bueno y que esto que lo otro → y me dice: «che, ¿no querés salir un día de  
4 éstos?». Porque la cuestión era que el pibe estaba solo, acá en La Plata, se  
5 acababa de venir a vivir acá y no conocía a nadie.  
(17-06EIIIM))

En la primera parte, Luz describe la situación en la que se produce el encuentro con nivel de tono medio (128 Hz) y tempo moderado (0,443/s). Luego de una pausa

(l.43s.) repite y *bueno* con nivel tonal elevado (386 Hz), lo cual indica el comienzo del relato de la conversación con el muchacho. Para la cita directa *che, ¿no querés salir un día de éstos?* (l. 3–4) vuelve al nivel de tono medio, pero marca el cambio de hablante por medio de una cláusula proyectiva en presente y una mayor velocidad de producción (0,923/s.). Cuando explica a sus amigas en el evento comunicativo actual cuál era la situación, *Porque la cuestión era que el pibe estaba solo, acá en La Plata, se acababa de venir a vivir acá y no conocía a nadie* (l. 4–5) utiliza tempo lento (0,179s), con lo cual indica un cambio en el centro deíctico. Encontramos así un fragmento que se ancla en el episodio pasado, enmarcado prosódicamente por medio de dos recursos diferentes: el nivel de tono y la velocidad de producción.

En otra de las conversaciones, Larisa relata lo que ocurrió cuando fue a comer a un restaurante con un grupo de amigas. La hablante manifiesta que estaba en contra de ir a ese lugar porque no le gustaba, con lo cual adelanta que todo le parecía negativo: el ambiente, los precios, la atención.

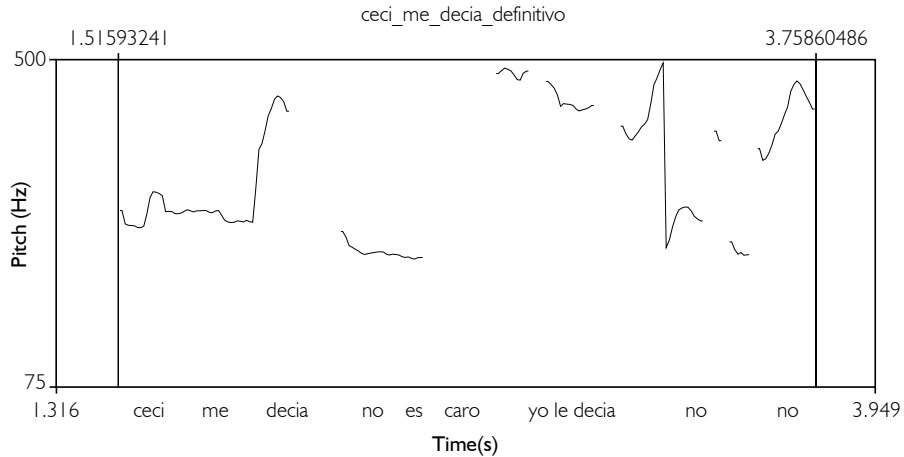
### (3) Rektorado

- 1 La: Eh... los precios,
  - 2 → Ceci me decía: «No es caro».
  - 3 → Yo decía: «No, no».
  - 4 Me parece re caro, para mí, para almorzar era re...
  - 5 Ro: Es caro.
- ((029) 2006-IMI1H)

57 { móccero

Las citas (l. 2, 3) se introducen por medio de dos cláusulas proyectivas en pasado, con el verbo «decir» en aspecto imperfectivo, lo cual parece proyectar que la acción fue repetida. Larisa produce la primera cláusula proyectiva (l. 2) para reportar lo que dijo su amiga con altura tonal media (269,2 Hz) y tempo acelerado. La cláusula proyectada (l. 2) también presenta altura tonal media, pero contiene un pico de 478 Hz *no es*, que marca contraste entre lo que piensa la hablante y lo que opina Larisa. La segunda cláusula proyectiva (l. 3) se produce con altura tonal elevada (458 Hz) y tempo acelerado. Este cambio en nivel tonal puede haberse utilizado para introducir una nueva figura (Larisa, en la situación narrada). La altura tonal elevada se mantiene en la cláusula proyectada, pero ya no para marcar cambio de hablante, sino para expresar contraste (Granato, 2005). Es interesante destacar que en este caso la prosodia es el único indicador de la actitud de Larisa. Si el analista no tomara en cuenta la altura tonal en la cláusula proyectada, el 'no' podría interpretarse como acuerdo a lo expresado por Ceci, ya que se mantiene la polaridad negativa. Sin embargo, el significado de contraste aportado por el nivel de tono elevado indica que Larisa, en realidad, contradice a la hablante anterior. Podría parafrasearse como *¿cómo podés decir eso!* Esto se refuerza con el discurso que sigue: Larisa vuelve a la situación comunicativa actual, y le dice a Roberto que en su opinión ese restaurante es muy caro, y Roberto acuerda.

Gráfico I  
Ceci me decía. Diferencias en la altura tonal



A pesar de considerar que el precio de los platos era elevado, Larisa decidió hacer el pedido.

58 { texturas 13

#### (4) Tarta

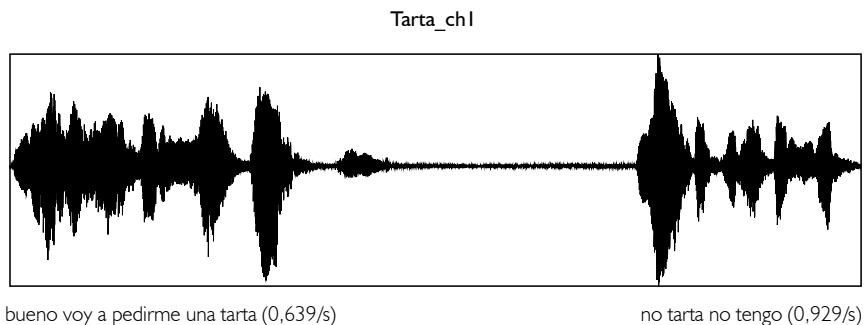
La: «Bueno, voy a pedirme una tarta». «No, tarta no tengo» saltó la chica.  
I([029] 2006-IMI1H)

Larisa se cita a sí misma con nivel de tono medio (251 Hz) y tempo lento (0,63/s), y alarga la vocal de la última sílaba tónica. Luego cita lo que le respondió la mesera, con nivel de tono más elevado (306 Hz) y tempo acelerado (0.995/s). De esta manera, marca prosódicamente las contribuciones de cada una de las participantes por medio de un conjunto de rasgos. Como para desambiguar aún más el marco de participación, después de una pausa (0.45 seg.) agrega una cláusula proyectiva en posición remática, con un verbo específico (saltar) en pasado, que verbaliza su percepción de la reacción de la mesera, ya sugerida por medio de la entonación. Entendemos que esta percepción está teñida por la actitud negativa hacia el lugar que Larisa puso de manifiesto.



Gráfico 2.

Tarta. Diferencias en velocidad de producción



El patrón prosódico inverso se produce en (5): nivel de tono medio (271 Hz) y tempo acelerado (0,817/s.) para la autocita *Bueno, Chani, vamos a pedir eso-esta vez* introducida por una cláusula proyectiva en presente—y nivel de tono elevado (366 Hz) y tempo lento (0,463/s) para la contribución de su interlocutora, *Ay, me quedan solamente dos medialunas*, que no registra expresión introductoria alguna.

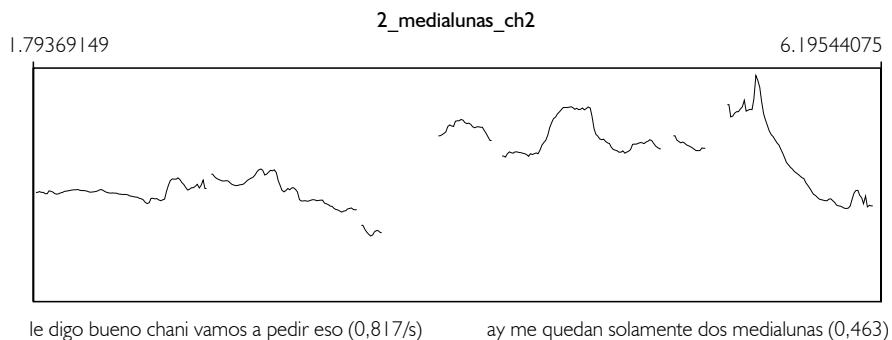
59 { móccero

### (5) Dos medialunas

- 1 La: Bueno, entonces le digo... «Bueno, Chani, vamos a pedir eso».
  - 2 «Ay, me quedan solamente dos medialunas».
  - 3 ¿Me estás cargando?
- (029) 2006-IMI(H)

Gráfico 3.

Dos medialunas. Diferencia en altura tonal



La hablante recurre a la deixis vocal y personal (además del significado semántico y el conocimiento del mundo) para indicar que quien responde es la mesera y no su amiga Chani. Existe alguna ambigüedad con respecto a si la expresión que sigue *¿Me estás cargando?* estuvo dirigida a la mesera en la situación reportada, o está dirigida a Roberto en la situación actual. Se observan algunos indicios que parecen señalar que la hablante se dirige a su interlocutor actual: la emisión está precedida por una pausa (.46); el registro utilizado es informal, y hasta podría resultar ofensivo para la mesera si se hubiera dirigido a ella; la hablante apela a un cambio en el ritmo de la emisión: los patrones de prominencia de «Ay, me quedan solamente dos medialunas» y de «me estás cargando» son marcadamente diferentes.

También encontramos ambigüedad en el siguiente ejemplo:

#### (6) Tostadas

- 1 La: Sí, → «Bueno» le digo a Chani eh... «Mirá, medialunas con, con jamón y queso»
  - 2 → eh, tostadas salen cincuenta centavos más.
- ([029] 2006-IMI1H)

Atendiendo únicamente a la estructura léxico-gramatical de la emisión, puede pensarse que estamos frente a una contribución producida por una sola hablante, que comenta a su amiga el precio de lo que sugiere consumir mientras lee el menú. Sin embargo, si atendemos a las pausas, al nivel de tono y al tempo, se percibe una diferencia. La primera parte de la cita, (l.1), introducida por una cláusula proyectiva que interrumpe la cláusula proyectada, con verbo «decir» en presente, presenta tempo normal (0,409) y nivel tonal medio (262Hz). La segunda parte (l.2) se produce después de una pausa prolongada (1,66 seg.). Comienza con nivel de tono elevado (337Hz), y podría tener la función de señalar el comienzo de una expresión reportada (Couper-Kuhlen 1999). El tempo se acelera en forma similar a la contribución de la mesera en el fragmento (4). Todo esto podría indicar que esta última parte fue producida por la mesera, no por Larisa.

Cuando los hablantes no utilizan estrategias definidas para marcar el cambio de marco de participación, el interlocutor —y el analista— pueden necesitar un esfuerzo mayor de procesamiento para otorgar coherencia a la contribución. El fragmento siguiente se produce en el episodio «Muchacho», en el que Luz relata cuando conoció a un chico en la calle que se sentía solo y quería conocer gente.

#### (7) Muchacho 2

- 1 Lu: → Me dice: «¿No me presentás una amiga?».
  - 2 → Y le digo: «Y, mirá». Entonces nos pusimos a charlar.
  - 3 → «Pero una amiga así como vos, que sea copada, con ojos claros.»
  - 4 → Y le digo: «Mirá no tengo ninguna amiga de ojos claros así que» (entre risas).
  - 5 → Y me dice: «Bueno, presentame a la que quieras.»
- (17-06EIIIM)

Las dos primeras citas *¿No me presentás una amiga?* (l. 1) y *Y, mirá* (l.2) están introducidas con cláusulas proyectivas en presente. A partir de ahí, las pistas se diluyen. La hablante no produce pausas ni cambios en el nivel de tono o el tempo entre la autocita *Y mirá* y su retorno a la situación actual, en la que cuenta lo que ocurrió *Entonces nos pusimos a charlar* (l.2) Tampoco entre esta emisión y lo que sigue, *Pero una amiga así como vos, que sea copada, con ojos claros*, (l. 3) que no aparece introducida por cláusula proyectiva, ni marcada prosódicamente, por lo cual el oyente debe apelar a otros elementos (repetición léxica, deixis personal) para atribuir esta contribución al muchacho.

Cuando se reportan eventos que provocaron emociones intensas, los rasgos prosódicos utilizados para presentar los diálogos en la re-creación de la situación contribuyen a poner de manifiesto la actitud del hablante hacia los hechos, tanto en el contexto comunicativo pasado como en el presente. En (8), Larisa, quien tuvo que someterse a una segunda extracción de sangre un sábado muy temprano a la mañana por un error de la profesional que la realizó, le cuenta a su amigo parte del diálogo con la dueña del laboratorio.

#### (8) Extracción de sangre

- 1 La (...). Ah, no, la mina me dice → f1 «Ay, hubieras venido el lunes».  
 2 Ro: Mhm.  
 3 La: → Le digo, f2«A vos te parece...» **yo así eh**, «¿A vos te parece que yo un  
 4 sábado me levanto a las siete de la mañana porque quiero? Yo trabajo  
 5 toda la semana».  
 6 Ro: ¡Esa! [Esa, no ni hablar.]  
 7 La: [¿Entendés? Yo te juro], Roberto, estaba que, echaba humo.  
 ([029] 2006-IMI-H)

61 { móccero

Ya alterada por tener que ir por segunda vez, se enoja aún más cuando la dueña le dice que podría haber ido el lunes. Aunque introduce la contribución de la profesional por medio de una cláusula proyectiva (l. 1) lo cual no deja lugar a ambigüedades respecto de que se está citando a una figura en la situación narrada, la cita aparece fuertemente marcada prosódicamente: nivel de tono alto (470 Hz) y tempo allegro (0,312/s). En realidad, la forma en que produce la emisión parece sugerir que está «imitando» además de «repetiendo» la emisión de *f1* (Couper-Kuhlen 1998), ya que el rango de nivel de tono, la velocidad de emisión y la calidad de la voz difieren marcadamente de lo normal para esta hablante. Esto parece traslucir una actitud de crítica o burla hacia la dueña del laboratorio. Para la autocita, (l. 3) utiliza una cláusula proyectiva en presente con nivel de tono medio (255,3 Hz), y se interrumpe para insertar un comentario metalingüístico con las mismas características prosódicas que la cláusula proyectiva, acerca de la forma en que se dirigió a la enfermera, que evidencia su enojo ante la situación. En la cláusula proyectada emplea nivel de tono elevado en el arranque (428,4 Hz), lo cual indica el comienzo de la cita. El nivel tonal

vuelve gradualmente a normal, pero utiliza la prominencia y el ritmo para diferenciar la situación narrada de la conversación actual. Nuevamente en la situación actual, (1.7) ratifica el estado de enojo que le produjo —y todavía le produce— el hecho narrado, describiendo cómo se sentía. *Yo te juro, Roberto, que echaba humo.*

El hecho de que realizaran la extracción de sangre después de que Larisa hubiera comido una cantidad elevada de galletitas dulces llamó la atención del padre, quien reacciona airadamente.

#### (9) Reacción del padre

- 8 Bueno, llego a mi casa y lo encuentro a mi papá  
9 → y me dice «¿Cómo que habías comido medio paquete de galletitas?»  
10 Ro: ¡Claro!  
(029) 2006-IMIH

Larisa lo imita, utilizando ritmo lento y otorgando prominencia a la mayoría de las palabras que componen su emisión.

El nivel tonal elevado utilizado en la sílaba de arranque no parece marcar el comienzo de la cláusula proyectada, sino que pone de manifiesto lo inesperada que resulta la situación para el papá de Larisa (Granato, 2005).

#### 4. Algunas reflexiones

En este trabajo hemos abordado el análisis de algunos elementos de uso frecuente en las conversaciones coloquiales cuando se citan discursos propios o de terceros, centrandó nuestra atención en las cláusulas de proyección paratácticas. Pudimos observar que los hablantes tienen a su disposición un conjunto de herramientas para proyectar locuciones e ideas, que seleccionan de acuerdo a su proyecto comunicativo. La utilización de una cláusula proyectiva con un verbo de «decir» o equivalente contribuye a esclarecer el marco de participación. Sin embargo, en la mayoría de los casos, los hablantes recurren también a pistas prosódicas. La altura tonal, la distribución de la prominencia, el tempo y las pausas juegan un papel importante en la transmisión del significado interpersonal. En los casos en que la cláusula proyectiva se encuentra elidida, es decir, cuando la cita se introduce directamente, los hablantes recurren únicamente a los rasgos prosódicos y paralingüísticos para desambiguar el rol del hablante en dicha emisión. Así, emplean, por ejemplo, un rango de nivel de tono más elevado, un cambio en la velocidad de emisión, una pausa prolongada antes de la cita. En muchas oportunidades utilizan una combinación de rasgos.

La mayoría de las cláusulas proyectivas contienen el verbo «decir» en presente o en pasado<sup>2</sup>. Es notable la escasa ocurrencia en el corpus analizado de verbos específicos con una mayor carga semántica, que podrían reflejar la actitud de los hablantes tanto en la situación narrada como en la situación actual. Entendemos que esto puede deberse a que los hablantes prefieren recurrir a la prosodia para transmitir dichos significados.

En algunas ocasiones, los rasgos prosódicos y paralingüísticos se utilizan para «imitar» al hablante que se reporta. Esta «imitación», que intenta reproducir los dichos de la figura citada, es —como toda proyección— un «discurso de segundo orden», y está fuertemente cargada con la percepción de los hechos por parte del hablante.

Todos estos elementos contribuyen a la co-construcción de una interacción verbal coherente. El esfuerzo de procesamiento que deban realizar los participantes dependerá, en gran medida, de la presencia o ausencia de dichos elementos.

#### Bibliografía

- Almeida, Manuel (1997).** «Organización temporal del español: el principio de isocronía». *Revista de Filología Robertoica*, Vol. 1, n° 14, pp. 29–40. Madrid: Servicio de Publicaciones Universidad Complutense.
- Brazil, David (1997).** *The communicative value of intonation in English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Couper-Kuhlen, Elizabeth (1998).** «The prosody of repetition: on quoting and mimicry». En Couper-Kuhlen, Elizabeth y Margaret Selting (1998). *Prosody in conversation*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 366–405.
- (1998). «Coherent Voicing. On prosody in conversational reported speech». *Inlist* n° 1. Interaction and Linguistic Structure.
- Forey, Gail (2010).** «Projection clauses: interpersonal realization of control in power and workplace texts». En Forey, Gail y Geoff. Thompson (2010). *Test type and texture*. London: Equinox.
- Granato, Luisa (2005).** Aportes de la entonación al significado del discurso. *Rasal Lingüística*. FFyL. Universidad de Buenos Aires.
- Halliday, Michael. A.K. y Christian. Matthiessen (2004).** *An Introduction to Functional Grammar*. London: Hodder
- Klewitz, Gabriele y Couper-Kuhlen, Elizabeth (1999).** «Quote-unquote? The role of prosody i the contextualization of reported speech sequences». *Pragmatics*, Vol. 9, n° 4, pp. 459–486.
- Matthiessen, Christian M.I.M. (2002).** «Combining clauses into clause complexes: a multi-faceted view». In Joan Bybee & Michael Noonan (eds.). *Complex sentences in grammar and discourse: essays in honor of Sandra A. Thompson*. Amsterdam: Benjamins, pp. 237–322.
- Thompson, Geoff (1996).** *Introduction to functional grammar*. London: Hodder.

#### Notas

<sup>1</sup> Cuando la cláusula proyectiva se encuentra implícita, consideramos que no hay complejo clausal, pero sí cláusula proyectada.

<sup>2</sup> En estudios anteriores nos hemos referido al significado de la alternancia de tiempos.